

Semanario de Palamós.

Precios de suscripción.

Palamós, un mes. 0'50 pesetas.
 Resto de España, trimestre. 1'50 "
 Países de la Unión Postal. . 2'50 "



Anuncios y comunicados.

Pago de suscripción adelantado.—Remitidos y anuncios á precios convencionales.—Publiquense ó nó, no se devuelven los originales.

| | | | |
|--------|--|--|---------|
| Año II | Pago de suscripciones en sellos de correo ó letras de fácil cobro. | Se publica todos los Jueves.—ADMINISTRACIÓN y REDACCIÓN: Calle de la Marina, 13. | N.º 18. |
|--------|--|--|---------|

LA CERCAVILA Y LAS CANSONS DE PALAMÓS.

La época del año en que nos encontramos nos convida á insertar en nuestras columnas un bonito artículo de costumbres de esta villa, escrito hace ya tiempo por un distinguido paisano nuestro, y que se publicó en la acreditada «Revista de Gerona» en el año 1878.

En el fondó es una verdadera continuación de las HISTORIETAS DE PALAMÓS, que hemos de aplazar hasta haber concluido el artículo que verán sin duda con gusto nuestros lectores, y hasta habíamos pensado insertarlo bajo aquel epígrafe; pero lo hemos omitido para dejar á cargo de una sola firma la serie entera de las verdaderas «historietas.»

He aquí el artículo:

La formalidad y carácter científico de esa revista no excluirá, sin duda, la descripción de las costumbres populares de la provincia; antes por el contrario, creemos que en ella tendrán natural y hasta obligado acogimiento. En este concepto, intentaremos describir la que expresa el epígrafe del presente artículo, solicitando ante todo gracia por el atrevimiento é indulgencia por la incorrección y mala urdimbre del escrito.

La CERCAVILA tiene lugar el segundo y tercer día de carnaval, y como su nombre indica, se dá la vuelta á la población, bailando desde las once de la mañana á la una de la tarde. Para tratarla en su verdadero carácter hemos de remontarnos á los primeros años de la ju-

ventud, ya que el tiempo y quizás las ideas modernas la han modificado, perdiendo algo de sus primitivas condiciones.

Para los jóvenes, sobre todo para los enamorados, eran dos días de gloria, puesto que los pasaban siempre juntos y con cierta libertad, contenida, no obstante, dentro de los límites de la conveniencia; pero no se crea que se dejaba á su arbitrio la elección de la pareja, pues la cosa era más formal de lo que á primera vista pueda imaginarse. Para ello era necesario que el pretendiente pidiera formalmente el consentimiento á los padres de su elegida, que era otorgado ó negado según era ó no de su gusto. Esto producía con frecuencia, en unos casos satisfacciones y esperanzas; en otros lágrimas y disgustos, súplicas y empeños; no faltaban tampoco intriguillas y disgustillos entre los jóvenes para alcanzar cada cual la pareja que era más de su agrado ó que más le convenía, ni á veces enemistades y estrechas alianzas entre las familias interesadas.

Llegados el día y la hora tan deseados, empezaba la CERCAVILA en la plaza Mayor, á donde acudían desde el primer momento los niños, siempre los más impacientes, y al sonido de los instrumentos característicos del país, iban acudiendo las parejas á los sitios sucesivos que eran la plaza del Horno, la Planassa, el Muelle, el Padró, la plazuela del Portal, terminando en la calle Mayor. En cada uno de ellos se bailaba el «contrapás,» la «sardana,» las «corrandas» y la «borra,» según el capricho d



tor de la música, y en los intermedios se cantaban «cansons» de que hablaremos más adelante.

En el Padró era donde la CERCAVILA presentaba su más pintoresco golpe de vista y se podía mejor juzgar el carácter de la diversión. Efectivamente, desde la meseta del promontorio en cuya vertiente occidental se halla asentada la villa de Palamós, pintoresco era ver llegar por las calles que á ella conducen y por las veredas de la parte del Castillo aquella muchedumbre con trajes de todas clases (porque á ella iban, los jóvenes sobre todo, «disfressats,» ó con trajes de capricho) con la alegría y la algazara propias de la juventud, seguida, por supuesto del resto de la población que no tomaba parte en el acto, pero que se asociaba á la diversión, formando todo un conjunto verdaderamente agradable y simpático. Y no se crea que el bailoteo se concretase sólo al elemento joven, tomaban también parte en él los casados de todas edades que con la «dona del bras» no eran los menos bulliciosos, y frecuente era ver algún setentón con alguna de sus hijas ó nietas lanzarse á «puntejar un contrapás y una sardana ó picar unas corrandas» con el aplauso y corrección de sus buenos tiempos. Allí y en la plazuela del Portal, se veía reunido á todo un pueblo entregado con toda el alma al baile y al bullicio, en agradable confusión y sin distinción de clases, pues aunque cada cual se juntaba «ab los seus,» durante el baile se producía la consiguiente confusión, excepcional y en alto grado democrática, admiración de los forasteros que, contagiados por el ejemplo, acababan por tomar parte en la general algazara, sucediendo lo propio á muchos del acompañamiento, llamado en la localidad «lo dol» aludiendo al de los entierros, pero que se aplica especial y malignamente á los jóvenes de ambos sexos que por cualquier motivo no han podido tomar parte en el movimiento general ó no han hallado pareja, los cuales no pueden menos de ver con disgusto su obligado apartamiento.

Nadie pensaba más que en divertirse, y si alguien promovía ó intentaba promover algún desorden, era severamente censurado y forzado á respetar la costumbre del día, cuyo fin tenía lugar en la Plaza y calle Mayor con

una verdadera lucha entre músicos y danzantes, sobre si unos se cansarían de soplar ó los otros de brincar y correr.

Terminado todo, el joven acompañaba á su pareja á la casa de sus padres que, en premio á su galantería, le invitaban á comer, obsequio á que el galán correspondía acompañando á la familia al baile de la noche, cuyos gastos corrían de su cuenta.

De algunos años á esta parte «la cercavila» ha perdido bastante: no es «lluida» como en otros tiempos, no por culpa de las niñas de la población, que sueñan en un día ó dos de expansión en desquite de la reserva que la sociedad les impone durante todo un año.

Los jóvenes miran con indiferencia tan inmemorial, popular y celebrable costumbre, desdenando dedicar un día completo al bello sexo, quizás al objeto de su amor. Deseamos que la costumbre sea en lo sucesivo lo que fué en otros tiempos, y esto depende de los jóvenes que no deben olvidar que las mujeres son muy sensibles y agradecidas á los actos de galantería de que son objeto.

Ignacio Pagés.

(Se continuará)

LA CIENCIA AMABLE.

LOS CREPÚSCULOS

I. La naturaleza ofrece á nuestra contemplación espectáculos arrebatadoramente hermosos en todos tiempos. Bella siempre, sublime con frecuencia, es empero bella y sublime por excelencia en dos momentos principales del día: durante los crepúsculos. El alba y el sol poniente han sido siempre manantial inagotable de inspiración para poetas, músicos y pintores. ¡Cuántas magníficas descripciones en prosa y en verso encontraríamos sobre este asunto si fuéramos á hojear libros y revolver páginas de nuestra literatura nacional! ¡Cuántas melodías, fantasías, conciertos, nocturnos, sonatas y composiciones musicales de todos géneros se han propuesto interpretar y hacer sentir el celeste arrobamiento que el alma siente en estas horas espirituales del crepúsculo...! Los pintores asimismo han escogido el nacimiento y la muerte del día como tema predilecto de sus cuadros, y para imitar debidamente los tesoros y prodigios de luz de que hace gala la naturaleza en tan solemnes ocasiones se han servido de sus lienzos mejores, de sus pinceles inflexibles, de los colores más puros y suaves, y solo á fuerza de estudio y de aplicación ha logrado el genio robar al cielo sus arboles y á la atmósfera su cerúlea diaphanidad.

En verdad que no puede darse panorama más encantador ni más risueño que el que presenta el día cuando va á nacer. Pálidos albores aparecen en el Oriente borrando á medida que avanzan con majestuosa calma hácia el zenit el polvo de estrellas de que estuvo sembrado el cielo toda la noche. Sólo un granito de este polvo resiste obstinadamente en esta lucha de la luz contra la luz: el lucero del Alba. Blanco, terso y resplandeciente centellea á poca altura sobre el horizonte desafiando los primeros fulgores matutinos; pero ¡inútil empeño! también él languidece, pronto y poquito á poco su brillo va disminuyendo y rebajándose hasta que descolorido y triste desaparece á su vez eclipsado y perdido entre la esplendente claridad de la aurora. Fórmase entre tanto muy bajo un arco ó banda de color anaranjado y rojo que se eleva por grados inundando al cielo de luz amarillenta bordada de tonos verdes. Disipanse las sombras y el paisaje se anima. Se dibujan las siluetas de las montañas con una línea blanca azulada que se cambia en escarlata y rosa hacia la parte de poniente. Bien pronto el color amarillo se enseñorea de la escena y una gloria ascendente de rayos dorados enciende el cielo por el punto donde va á salir el sol. Los valles se iluminan y las playas también; rízase la blanquecina superficie del mar con el fresco aliento de la brisa de tierra y las menudas crestas de las olas rielan y retratan la luz de oro con que resplandece el horizonte. Cenicienta neblina se divisa á lo lejos á la falda de las colinas, que vá deshaciéndose y huyendo como fantástica visión. Límpidos hilos de transparente linfa corren entre los tallos débiles del diminuto musgo y millares de gotas de rocío salpican las flores y las hojas. Puéblase el aire de aromas silvestres y crúzalo cantando nubes de pajarillos que se posan en los arboles, y en medio de esta alegría universal asoma espléndida y ardiente la radiante faz del astro-rey coronado de llamas y de fulgores, semejante al ojo providente de Dios que vela sobre el Universo.

El crepúsculo vespertino es así mismo bellísimo y admirable. Parecidos juegos de luz, variedad de tintes indescriptibles, verdadero lujo de colores, brillantez y gradación de tonos; nubes rojo-cobrizas festoneadas de oro nadando en una mar purpurina y azul, rayos amarillentos que palidecen poco á poco y emanan de un Sol hinchado y elíptico que llega por momentos á hacerse mate y descende lentamente hasta desaparecer detrás de las montañas, como si enfermo de melancolía fuera á sepultarse en el seno de la tierra; el paisaje velándose detrás de una niebla que borra sus líneas y su perspectiva; plantas, aves, arroyos, y playas en tranquilo y absorto recogimiento; la naturaleza toda preparándose al sueño de la noche; los últimos destellos del día estinguándose en el silencio y la oscuridad; y las estrellas encendiéndose una á una por mano misteriosa como cirios destinados á alumbrar el trono

del Eterno, hé aquí descrito en pocas palabras el grandioso espectáculo de una puesta de sol.

Los crepúsculos impresionan nuestra alma de muy distinta manera. Si la aurora despierta en nosotros una apacible é infantil alegría y cierto entusiasmo, exaltación y movilidad especiales, el crepúsculo de la tarde por el contrario nos mantiene en un estado de extática admiración, mezclado á un sentimiento de ansiedad, zozobra, y tristeza que nos suspende, inmoviliza y concentra por largo rato.

II. Pero dejemos ya el análisis de los crepúsculos bajo el punto de vista de nuestra sensibilidad y penetrando en otra esfera veamos que nos dice de ellos la ciencia contemporánea.

La duración del crepúsculo está en razón directa de la duración del día, aumenta con la latitud, depende de la cantidad angular que el sol baja del horizonte y varía según se trate del crepúsculo civil ó del astronómico. Entiéndese por el primero todo el tiempo que media desde el momento en que el sol desaparece del horizonte (algunos opinan que empieza antes de la puesta del astro) hasta el en que el haz de sus rayos refractos más bajos que iluminan todavía las capas superiores de nuestra atmósfera, tangentea ó toca al zenit. Cuando este mismo haz desaparece en el horizonte de poniente, termina el otro crepúsculo llamado astronómico, que como se comprende es siempre considerablemente más largo. Veamos ahora cuales son las causas de semejantes fenómenos.

Ante todo debemos consignar que la producción de los crepúsculos supone necesariamente la existencia de un medio compuesto de partículas materiales aptas para la reflexión y refracción de la luz, pues la propagación de ésta en el vacío, que como todos sabemos no se aparta de la línea recta no podrá dar lugar á *penumbras* (efectos de luz perdida ó difusa; verdaderos crepúsculos) sino que simplemente deberán producir la claridad ó iluminación de las superficies que presentan el frente al cuerpo luminoso y la claridad absoluta y completa en las demás. Tal sucede por ejemplo en la Luna. En nuestro satélite que carece de atmósfera (al decir de la mayoría de los astrónomos) las transiciones del día á la noche y de la noche al día se hacen de un modo repentino y brusco y el claro oscuro de los cuerpos en pleno día debe ser tan notable y brutal que las partes que quedan en la sombra y no pueden recibir la luz directa del sol ni la reflejada por una superficie pulimentada ó blanca han de ser completamente invisibles para los ojos de los seres vivos (caso que existan) aun miradas á la distancia más insignificante.

La sola presencia de la atmósfera, sin embargo, no sería razón suficiente para explicar las coloraciones variadas que constituyen el verdadero encanto del crepúsculo. Estos cambios de luz, pintoresca y maravillosa aparición que á los ojos atónitos de la humanidad enseña diariamente el cielo, son debi-

dos según la opinión autorizada de célebres físicos, primeramente al vapor de agua y de un modo menos principal á cristales de hielo, sustancias pulverizadas, y gérmenes orgánicos que revolotean entre las capas del aire á diversas alturas y que refractan y reflejan unos rayos simples con preferencia á otros entre los que componen la luz blanca solar. Tidall ha demostrado hasta la evidencia que el aire químicamente puro es uno de los medios más transparentes que se conocen y que como el mismo vacío se deja atravesar por toda clase de rayos caloríficos y luminosos sin absorber la más mínima parte de ellos, de manera que es por sí solo completamente invisible es decir negro (el color del espacio interestelar); pero que si se le mezclan sustancias finamente divididas, gases ó vapores sutilísimos, adquiere propiedades particulares tales como la de reflejar los rayos simples azules, polarizar la luz y absorberla oponiéndose de un modo tanto más enérgico á las radiaciones cuanto mayor resulte su densidad. En este concepto es sumamente notable la opacidad que le comunica el vapor de agua. Esta opacidad roba á la tierra según Bunsen y Roscoe dos tercios de la luz y un tercio del calor que el sol le envía ¡y pensar que este factor (vapor de agua) entra sólo por una media parte escasa por 100 en la composición de nuestra atmósfera! Pero dejemos estas consideraciones que nos arrastrarían lejos de nuestro asunto y volvamos á los colores del crepúsculo.

Bravais ha estudiado el orden y suceción de estos colores que es el que dejamos expuesto en la parte descriptiva de nuestro artículo. No hay duda que si en el alba predominan los tonos claros-amarillentos que brillan por su transparencia, nitidez y diáfandad, en el otro crepúsculo la púrpura y el carmin intenso, vivo y cálido se disputan el decorado de las celestes alturas á menudo adornadas además de nubes abigarradas de caprichosa forma. Esto se debe á la menor proporción de vapor acuoso existente en la atmósfera de la mañana, hora en que yace condensado en forma de rocío sobre la tierra, y por consiguiente á su mayor cantidad en el aire de la tarde al cual lo ha devuelto el calor solar durante el día, de todo lo que resulta que este aire es más denso y hace sufrir mayor desviación á los rayos luminosos que le atraviesan. De esta mayor densidad depende asimismo el enorme volumen y las deformaciones que en la forma del Sol se notan á veces, de preferencia á última hora cuando va á ponerse: todo ello son bromas, ilusiones y juegos de la refracción de la luz, de este fenómeno que nos hace aparecer roto ó torcido un palo recto que introducimos con cierta oblicuidad en el agua limpia y mansa de un surtidor, y que se burla de nuestros ojos á todas horas. Esta misma propiedad de la luz es causa de que veamos el sol y las estrellas sobre el horizonte momentos antes de su orto y momentos después de su ocaso verdadero, cuando en

realidad están debajo de él y por lo tanto fuera del alcance de nuestra vista, de tal manera que ha sido posible alguna vez ver durante un eclipse de luna á ésta y al Sol al mismo tiempo en puntos opuestos del cielo, siendo así que los centros de estos dos astros deben estar en línea recta con el centro de la tierra, y de consiguiente uno ú otro ó los dos á la vez debajo del horizonte sensible del observador. La refracción no es posible en las posiciones elevadas del sol (hacia el Mediodía) porque la incidencia de sus rayos es entonces perpendicular ó poco menos á las capas del aire que nos rodea, y es sabido que en estas condiciones no se refracta jamás la luz.

III. Aunque lleguemos algo tarde, ya que la ocasión se ofrece no queremos soltar la pluma ni hablar de las pretendidas auroras boreales con que nos ha obsequiado el cielo durante estos tres últimos meses. Empezó á observarse el metéoro el día 26 de noviembre si no nos engaña la memoria: adquirió toda su intensidad en los tres días que siguieron; continuó manifestándose con más ó menos fuerza todo el siguiente mes último del año 1883, y ya decrecido y mitigado y hasta algún tanto cambiado de aspecto puede verse todavía como se repite puntualmente por la mañana y por la noche. Desde luego conviene hacer constar que no hay tal aurora boreal, primero: porque nadie ha hablado hasta la fecha de perturbaciones de la aguja magnética notables, ocurrido durante este período; 2.º porque el fenómeno no se manifiesta al N. en la zona de las auroras señaladas con tanta precisión por el profesor Nordeus Kiold; 3.º su relación constante en ambos crepúsculos es indubitable, y demuestra que á estos está ligada por una causa común; y 4.º porque en lugar de aumentar su brillo con la oscuridad, la noche le eclipsa en poco rato y ningún astro queda durante toda ella de luz rojiza característica. ¿Cómo llamaremos pues el extraño metéoro? Interinamente nos parece que ningún nombre le cuadra mejor que el que le describe en cierto modo: *luz rojiza crepuscular*. Mucho discurren los sabios de todos los países sobre la causa que á estas luces ha podido dar origen. Como sucede siempre que se trata una cosa nueva las opiniones se han dividido de un modo infinito. No queremos hablar de las hipótesis inverosímiles ó absurdos: únicamente nos ocuparemos de las que merecen alguna atención por fundarse en razones formales. Todos los observadores convienen en una cosa: en que se trata de la fuerte descomposición de la luz solar á consecuencia de la cual queda visible para nosotros la estrechidad roja del espectro, es decir á la misma causa primordial de los crepúsculos normales. La cuestión estriba en determinar el cuerpo que se interpone entre las moléculas del aire y que hacen tan notable esta refracción. Recordando el papel importantísimo que desempeña el vapor de agua de ordinario, se ha supuesto por algunos que la proporción de esta

agua habrá aumentado en las altas regiones y que su poder refulgente estaba acrecido por la presencia en puntos muy elevados de bancos de cirrus (nubes rizadas) formadas por cristales de hielo. Otros han creído que la tierra estaba atravesando una nube de polvo cósmico. Un español ha soltado la idea de que viajamos envueltos en la cola de un cometa. Bien puede ser, pero nada está probado y hoy por hoy la opinión que al parecer toma más cuerpo es la del físico-naturalista inglés Mr. Norman Lockyer que cree que todo es debido á polvos ó cenizas volcánicas de una tenuidad estremada, que viajan á inmensas alturas y que proceden de la formidable erupción del Krakatoa ocurrida como nuestros lectores recordarán los días 26 y 27 del próximo pasado agosto. He aquí los argumentos con que defiende esta hipótesis el sabio suizo Mr. Forel.

Un fenómeno tan generalmente observado no puede depender de condiciones meteorológicas iguales, pues la vasta región que ha tenido por teatro por fuerza ha debido estar sujeta á diferencias notables de temperatura y depresión. Los partes oficiales comprueban este modo de ver. Luego debe buscarse en otra parte la causa productora. En muchos países se han registrado fenómenos raros, poco frecuentes (sol verde, sol azul, sol pálido y sin rayos etc. etc.) y en todas partes crepúsculos excepcionalmente bellos y de gran duración. Estas apariciones han principiado inmediatamente después de la erupción volcánica citada y no antes. Las fechas y los países en que han sido señalados los crepúsculos rojos son los siguientes: los últimos días de agosto nubes de polvo que oscurecían el sol en las islas del estrecho de la Saida y el Japón hasta Zokohama y los Seichelles; el 1.º y 2 de setiembre crepúsculos en la Costa de Oro (Africa); el 2 y 3 del mismo mes en la Trinidad (zona de las Antillas) y en el estado de Venezuela el color verde ó azul del sol y luces rojas; del 9 al 11 y del 21 al 24 en la India Ceylan y Aden sol verde y magnífica puesta de sol; en octubre en las islas Sanwich, en la Australia, en el Cabo de Buena Esperanza, y en el Atlántico bajo los trópicos igual metéoro; el 9, 10 y 17 de noviembre en Inglaterra y á últimos del mismo mes, en toda la Francia y la España crepúsculos parecidos. Esto parece indicar que la nube productora del fenómeno marcha con velocidad difundiendo por todo el globo pero dando los mismos espectáculos en todos los lugares por donde pasa. Por último en Madrid y en Holanda se han recogido y analizado polvos de la atmósfera y se han reconocido en ellos cristales de augita, hiperstena y piroxeno y pequeños glóbulos vidriosos y de hierro magnético, cuerpos análogos á los que se encontraron en las cenizas del volcán de Krakatoa que se trajeron de Botavia.

Todas estas razones son poderosas y hacen muy verosímil y probable el aserto del sabio inglés.

Para concluir diremos que en nuestro país el barómetro que estaba bajo al empezar las apariciones

crepusculares ha permanecido después con desusada constancia sobre el nivel medio normal y que los vientos han manifestado cierta tendencia á afirmarse y soplar del lado del Norte.

Palamós 24 enero 1884.

CÁNDIDO FIGA.

ECOS DE BARCELONA.

"Judith de Welp" titúlase la nueva tragedia en tres actos del laureado poeta y *Mestre en gay Saber* D. Angel Guimerá, estrenada recientemente en el teatro Romea con gran éxito. Préstase el terrible conflicto que de su argumento surge á que la lucha de pasiones y sentimientos se desenvuelva en la obra con grandeza, y los efectos dramáticos que de aquella se desprenden arrebatan el entusiasmo del público especialmente el magnífico final del acto segundo hábilmente preparado. La atrevida concepción del plan, la versificación vigorosa cual conviene á la majestuosidad de la Tragedia, los caracteres magistralmente dibujados convierten la última producción del Sr. Guimerá en nueva joya del teatro catalán. No dudamos que siguiendo nuestros autores dramáticos el verdadero camino, la creciente regeneración de nuestro teatro comenzada alcanzará muy pronto el lugar que le corresponde en la literatura patria.

Nuestros *dilettantis* están de enhorabuena.

El cuadro de las compañías de ópera del teatro del "Buen Retiro," notablemente aumentado, prosigue en el "Circo Barcelones" sus representaciones. La sublime concepción de Gounod "Faust" ha sido la función elegida por la empresa para la inauguración, y por cierto que, según nuestro entender, no podía haber escogido otra más á propósito. El interesantísimo poema de "Goethe" siempre será escuchado con delicia por los verdaderos entusiastas de la belleza en cualquiera de sus manifestaciones.

El desempeño que le cupo fué algo más que regular en conjunto, y el público, siempre justo no escaseó sus aplausos á los artistas.

Desde las columnas del SEMANARIO nos complacemos en tributar al Sr. Serra, nuestro casi paisano los más sinceros plácemes por el acierto y verdad con que interpretó el *Mefistofeles*.

El frío es algo intenso estos días. Parece que despierta más afición á los bailes de máscara.

La razón es obvia: cuando el frío aprieta, se busca el calor y las emociones, se acude á las bulliciosas del "Liceo," y ¡á fe que no traen á veces pocas consecuencias las tales emociones!

La Bolsa con la subida al poder del nuevo Ministerio se ha regocijado como chiquillo con zapatos nuevos; quiero indicar con esto; que lo ha saludado con una alza general de algunos enteros y varios *quebrados* "Con tan plausible motivo" (como se dice en *Los Dioses del Olimpo*) los descabros entre los bajistas se han sucedido unos á otros, como hilera de fichas que se viené al suelo al impulso de la primera que se inclina.

Las frecuentes oscilaciones de nuestros cambios al movimiento de los idem políticos, la pasión, ó mamá mejor dicho, verdaderamente contagiosa por los llamados *negocios bursátiles*, vienen sembrando la desconfianza en los ánimos.

El comercio de buena fé y la industria sufren, y los capitales se retraen; que si los escarmientos son muchos, son, en cambio, los negocios naturales pocos y de utilidades nulas, gracias á los tiempos difíciles que atravesamos y á la guerra sin cuartel, al parecer, declarada á las fuerzas vivas del país por los que más obligación tienen de protegerlas.

Volviendo á la embriaguez que la Bolsa despierta desde algún tiempo á esta parte en hombres y... mujeres, de todas clases y categorías, se me ocurre recordar á mis benévolos lectores la época no muy lejana en que aquella llegó á su colmo. ¡Quién pose-

Vera la picante sátira y el aguijón de la pluma de Quevedo para describirla y perfilar las escenas que entonces para el frío observador en cafés, paseos tertulias y en todas partes se ofrecían!

¡En Barcelona caía el *maná* y algo más! Ya no habría pobres! La Bolsa vertería el oro á manos llenas, sin tener para adquirir fortuna, todo hijo de vecino, otro trabajo que doblar el espinazo para recogerla de los suelos ¡Las primas ¡oh! las primas (no las de carne y hueso) subían por las nubes! "*Banco para proteger el negocio tal. Banco para explotar el negocio A. Olro para enriquecer á los accionistas con el negocio B.*"

¡Pobres accionistas y sobre todo pobres Bancos!!

Al recibir la mayor parte de los últimos las enormes superficies de los primeros, crugieron sus débiles maderos, y rotos por fin dieron al suelo con estrépito, sembrando de cardenales las espaldas de los infelices confiados. ¡¡Qué tiempos aquellos!!

El hacendado abandonaba sus propiedades, el comerciante sus negocios, el artista sus proyectos ó sus cuadros, el abogado sus pleitos, el médico sus enfermos, el zapatero sus zapatos, la mujer su casa y sus placeres, y hasta ¡¡oh furor!! las "*Maritornes*" sus cocinas. ¡¡Qué ir y qué venir. qué preguntas, qué respuestas!! ¡¡Qué impresiones, qué alegría y qué..... porrazos al final de la comedia!

No era difícil entonces, en cualquier lugar y de cualesquiera personas oír estos ó parecidos diálogos:

— "Necesito unos zapatos, pronto, voy descalzo....."

— "Muy bien caballero, haga V. el favor de....."

— "¿Como, señora, va usted á tomarme la medida? ¿Pues dónde está el maestro?"

— "Viene enseguida, no puede tardar, se ha llegado al Casino á ver si suben los *treses*. ¡¡Dice que vamos á enriquecernos!!....."

— "¡Sebastiana! ¿de dónde vienes? ¿Qué es esto? He tenido que vestirme sola. ¿Como se marcha usted sin mi permiso?"

— "Perdone la señora pero..... vengo del Bolsín..... como tenemos con mi novio veinte mil *riales* al *alsa*!!!....."

— "¡El doctor!! ¡El doctor, por todos los santos y santas de la Corte Celestial! ¡que se muere mi muger! ¿Dónde está?"

— "¿Quién, su mujer?"

El Doctor ¡¡animal!! Me juró venir hoy á primera hora. ¡Que se muere! pronto... pronto. ¿dónde esta el Doctor?"

— "Vaya usted, vaya usted corriendo... está en la Bolsa."

— "Y ganaremos D. Julián. ¿No le parece así? Mi derecho es innegable,...."

— "Hombre, no sé... me tiene inquieto....."

Pero mi causa es clara como el agua, bien lo sabe V., el testamento, los....."

— "Sí, sí, no hay que dudar; pero, dícese si hay crisis. Hoy de París vienen más flojos, más yo confío..... El ministro de Hacienda tiene buenos proyectos en cartera y....."

— "¡¡Pero qué diablos está V. diciendo!! Que tienen que ver el Ministro y la crisis y si van ó no flojos los de París con mi pleito!!"

— "Sí, es verdad. hombre, hombre prosiga y....."

— "Pues bien, si le parece, una junta... por más que no es necesario ¡no puedo perder!!..."

— "¡¡Que ha de perder!! juegue V. a la baja. Es seguro."

¿Qué dice este hombre? parece que se ha vuelto loco!!!

— "Pepe tú tienes una trapisonda, tú me la pegas ¡¡oh esto es inicuo!!....."

— "Calla, muger ¿qué te ha dado ahora?"

— "Tú estás meditabundo, tú no duermes, tú no comes. Tú gritas, soñando por la noche. Baja baja ¡¡baja!! ¿Con qué la llamas, eh? Yo te la haré bajar, pero será para tirarla de los cabellos!!"

— "¿Con qué está á la baja su marido de usted, D.^a Rosita?"

— "Y la sostiene desde mucho tiempo. Me tiene desesperada porque... esto va á subir: ¿no le parece á usted, D. Pascual?"

— "¡¡Qué duda tiene!! Yo en lugar de su marido de usted, bella Rosita, le juro que me pondría al alza inmediatamente."

— "Como ¿haces novillos? El Director te vá á dejar sin comida."

— "Voy á la Bolsa, chico."

— "¿A cuanto han abierto hoy?"

— "19' 85."

— "¡Malol!"

— "Malo—malo."

25 Enero.

Enrique Oliver Muxó.

GACETILLA.

No obstante nuestras repetidas quejas continúa aún sin arreglar el desperfecto que existe en la línea telegráfica de aquí á Palafrugell. Es muy lamentable el total abandono en que se tiene esta parte del servicio de Telégrafos, pues según se nos asegura en las líneas de S. Feliu hay también más de un aislador roto, y en su consecuencia descansando el hilo sobre el poste, se establece comunicación con la tierra.

Hace ocho meses que se montó la última estación de este ramal y hasta ahora no sabemos que nadie se haya ocupado de hacer las reparaciones necesarias y que aconsejan las más rudimentarias nociones de telegrafía.

Llamamos nuevamente la atención del Sr. Director de Gerona rogándole haga lo que pueda para que se vea atendida nuestra reclamación, si bien sabemos que no es él el causante de que esta línea no tenga el personal necesario para su vigilancia.

Continúa sin proveer la plaza de peaton-conductor del correo desde esta villa á los pueblos de Calonge y Vall-llobrega, no obstante hace, ya más de un mes que le fué admitida la dimisión al que la desempeñaba, y si los vecinos de dichas dos poblaciones continúan recibiendo la correspondencia es debido á que sus Ayuntamientos han tomado cartas en el asunto y nombrado personas que pasen á recojerla.

Ha estallado una revolución en el mundo femenino.

El tacón Luis XV ha muerto.

Las elegantes de París usan el tacón corto, el tacón inglés, como los hombres. Muchas se hacen calzar por zapateros de hombres.

Por la mañana no se vé en los Campos, Eliseos ni en al Bois, más que andadores á la inglesa, lo cual cambia el aire femenino á que estábamos acostumbrados. En efecto, en vez de echar el cuerpo hácia adelante, como bajo el reinado del tacón Luis XV, ahora la mujer va derecha y aplomada. El busto se destaca infinitamente mejor, la cabeza es más libre, más lijera y todos los movimientos son más fáciles.

Todo ello es ventajoso, aun sin contar el beneficio de la salud, viniendo al cabo á conformidad la moda y la medicina, ántes en guerra abierta en materia de calzado.

Mañana 1.º febrero se abrirá al público como de día completo la estación telegráfica de esta villa.

Como iniciadores que tal vez fuimos de la idea y seguros de interpretar la opinión pública damos las más cordiales gracias á todos los que nos han prestado su apoyo y en especial á nuestro celoso Diputado D. Alberto Camps que tanto interés se ha tomado por la mejora.

En el sitio de costumbre se cobrará los días 3, 4 y 5 del próximo febrero de 9 á 12 de la mañana la contribución de Consumos, y el 7, 8 y 9 de 8 á 12 de la mañana y de 1 á 3 de la tarde la territorial é industrial. No deben descuidarse en el pago de dichas contribuciones, como tampoco en recojer sus cédulas personales los que no quieran pagar apremios.

Han sido nombrados Director-medico visitador de naves de este puerto D. Cándido Figa, de S. Feliu de Guixols, D. Luis Lloret secretario de Sanidad Marítima del primer puerto, D. Juan Lloveras y Alcaide de la cárcel de La Bisbal, D. Liberato Vidal.

De un colega:

"Hé aquí una noticia llamada á producir asombro entre los artistas.

Se cuenta que doce americanos, todos archimillonarios, han formado una asociación, cuyo objeto es reconstruir con todo su esplendor al templo de Jerusalén.

Estos reedificadores han enviado una comisión de su seno á Palestina, para estudiar sobre el terreno los medios de realizar su gigantesco y costoso proyecto.

Dícese también que dichos archimillonarios, en unión de otros doce, se proponen además reconstruir la ciudad de Pompeya.

**

Un mosaico romano.—Recientemente se ha descubierto en Nimes un mosaico en extremo notable.

Esta joya arqueológica, que mide cerca de 12 metros, representaba un emperador romano sentado en su trono. A su lado se halla un mujer desnuda. Ante él se ven dos personas conduciendo un leon y un jabalí; detrás aparece un guerrero con su casco romano, y en el fondo se admira un grupo de esclavos.

Dicho mosaico no ha sido deteriorado en lo más mínimo por la piqueta de los obreros. Los dibujos se hallan en perfecto estado, y los colores son tan vivos como si acabaran de ser impresos.

Dícese que su hallazgo constituye una de las más ricas muestras del arte antiguo, y los inteligentes que han tenido la fortuna de examinar tan importante obra afirman que ningún museo del mundo posee un ejemplar como el de que se trata.

Según aseguran personas competentes en la materia, el mosaico vale al ménos 1.000.000 de francos.

El propietario del inmueble, en el cual á consecuencia de una demolición ha sido descubierto tan preciado tesoro, habia vendido su finca por 40.000 francos.

El municipio de Nimes ha tomado las medidas oportunas para hacer trasladar el mosaico al Museo provisional, habiéndose calculado en 2.000 francos los gastos indispensables para llevar á cabo dicha operación.

**

El cañonero Diligente estuvo empavesado el 23 con motivo de ser los días de S. M. el Rey, y de gala el 24 por ser los de la infanta D.^a María de la Paz.

**

El camino vecinal de ésta á Calonge se encuentra en tan mal estado, que mucho agradecerían los vecinos de ambos pueblos que se ven obligados á transitar por él que por los Ayuntamientos respectivos se destinara alguna cantidad á su reparación.

**

La primera ciudad en el mundo que será totalmente alumbrada por luz eléctrica, y tendrá sus tranvías movidos por la electricidad, será Montreux, sobre el lago de Ginebra, en donde una compañía ha obtenido la concesión para dichas explotaciones.

La fuerza motriz se tomará de las aguas del lago.

**

El número de kilómetros de que se compone la red de ferrocarriles explotados en España en 1.º de enero de 1884, es el siguiente:

En 1.º de enero de 1883, habia en explotación 7.908 kilómetros. Durante el año 1883 se han abierto al público las líneas siguientes:

| | | |
|---|-----|---|
| Calafell á Valls. En la línea directa de Madrid y Zaragoza á Barcelona. | 40 | " |
| Oviedo á Trubia. | 13 | " |
| Aranjuez á Cuenca. | 152 | " |
| Valencia á Buñol, línea de Valencia á Cuenca. | 42 | " |
| Secciones que completan la línea de Palencia al Noroeste. | 228 | " |
| Medina á Sta. María de Nieva, en la línea directa de Medina á Segovia. | 60 | " |
| Sagrera á San Juan de Ibot. | 63 | " |

Total de la red en 1.º de enero de 1884. 8.446 kilómetros.

Van incluidos en este número como ferrocarriles, algunos que oficialmente se llaman tranvías de vapor.

CHARADA.

Compré á un judío *dos tercía*
De *prima dos* arrugada.
En cuya cabeza ostenta
Muchísimas *prima cuartas*,
Una *toda* muy bonita
Y que además es buen arma.

R.

(La solución en el número próximo.)

SOLUCIÓN Á LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

Después de haber meditado
Largo rato, dijo Rosa:
¿Verdad que es *Jacarandosa*?
Y yo exclamé: has acertado.

Movimiento de este puerto en los días que se expresan BUQUES ENTRADOS.

- Enero 20.—De Málaga y escalas en 8 días vapor "Cataluña" de 1,099 t. c. Julio Serra con efectos á los Sres. Hijos de G. Matas.
- " 23.—De Barcelona en 1 día laud "San Sebastian" de 26 t. c. José Gabriel con efectos á los Sres. Hijos de G. Matas.
- " 24.—De Sevilla y escalas en 10 días vapor "Nuevo Estremadura" de 1010 t. c. Francisco Jaén con efectos á D. Andrés Ribera.
- " " —De la mar escampavía "Dolores."
- " 26.—De Cullera laud "San Francisco" de 17 t. c. Vicente Jubell con arroz á D. Domingo López.
- " " —De Barcelona en 1 día laud "Manuelito" de 19 t. capitán Juan Serviá con efectos á los Sres. Hijos de G. Matas.
- " " —De Barcelona en 1 día laud "Ampurdanesa" de 19 t. c. Antonio Fonallet con efectos á los Sres. Hijos de G. Matas.

DESPACHADOS.

- Enero 20.—Para Cette vapor "Cataluña" c. Serra con efectos.
- " 23.—Para Barcelona laud "San Sebastián" c. Gabriel en lastre.
- " 24.—Para Marsella vapor "Nuevo Estremadura" c. Jaén con efectos.
- " 26.—Para la mar escampavía "Dolores."
- " 26.—Para Alicante pailebot "Agustín" c Soriano con efectos

REGISTRO CÍVIL DE PALAMÓS

Noticia de los fallecidos desde el 20 al 26 de Enero ambos inclusive.

D.^a Teresa Salomó y Martí de 88 años.—Nacidos en igual periodo.—Varones, 0.—Hembras, 2.—Total 2.

RECONSTITUYENTE PARA LOS FRUTALES Y LA VIÑA. Anti-floxérico y preservativo contra toda clase de pulgones para la viña y frutales.

Se recomienda á todos los rgricultores el uso de este "RECONSTITUYENTE" á base de hidrato-ferroso y otras sales estimulantes de la vegetacion, reconocido por todos los inteligentes como lo mas á propósito para regenerar y fortificar todos los frutales y la vid

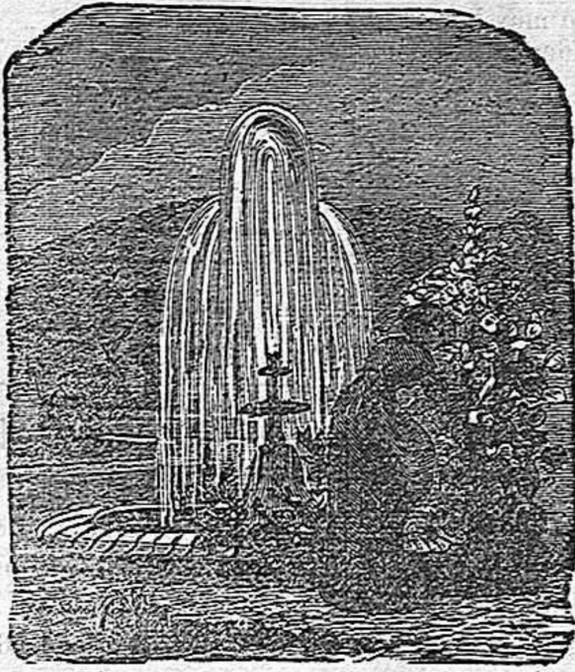
PARA INFORMES DETALLADOS DIRIGIRSE Á LOS señores Vicente Ferrer y C.^a, plaza de Moncada, núms. 1 y 3, y en su droguería-sucursal, calle de la Princesa, n.º 1 (pasaje de las Columnas),

ÚNICOS DEPOSITARIOS

BARCELONA.

PALAFRUGELL: IMP. DE C. VILASAU, CALLE DE S. ANTONIO, 6.

EL PERFUME UNIVERSAL.



AGUA FLORIDA

de MURRAY y LANMAN.

La preparacion mas exquisita y refrigerante que se conoce para el Tocador, el Pañuelo y el Baño.

Preparada solamente por sus propietarios.

LANMAN y KEMP, Nueva York,

y de venta en todas las Perfumerias y Boticas.

DEPÓSITO

Sres. V. Ferrer y Comp.
BARCELONA

FARMACIA Y LABORATORIO

DEL

DR. FERRER,

PLAZA DEL ANGEL.-BARCELONA.

Llamamos la atención sobre algunas de sus especialidades farmacéuticas, premiadas con *medalla de plata* en la primera Exposición Farmacéutica, celebrada en Madrid, en noviembre de 1882. *Asma, Bronquitis y males de garganta*: Su curación infalible y en poco tiempo con el uso de las pastillas y del Jarabe de *Savia de pino marítimo* del DR. FERRER.

TOS.-CATARRROS.

Se consigue su rápida y completa curación con la especialísima *Pasta balsámica pectoral* del DR. FERRER.

CLOROSIS, ANEMIA.-DEBILIDAD EN GENERAL.

Su estinción por medio del *Hierro dializado* del DR. FERRER.

CONFITES DIGESTIVOS DEL DR. FERRER.

Son un poderoso preservativo, y muy eficaces para la curación de las enfermedades del estómago y del hígado.

Magnesia efervescente perfeccionada.

Contra las indigestiones, acideces, afecciones biliosas y debilidad nerviosa del estómago.

CITRATO DE MAGNESIA GRANULADO Y EFFERVESCENTE.

Refrescante y anti-ácido por esencia.

CITRATO DE MAGNESIA ESPONJADO—PURGANTE, AGRADABLE Y EFICAZ.

El depósito para la venta al por mayor de las especialidades farmacéuticas y productos del Laboratorio del Dr. FERRER, se halla en los almacenes de Droguería, de los Sres. *Vicente Ferrer y C^a*, plaza de Moncada, núms. 1 y 3, y en su Sucursal, calle de la Princesa, núm. 1, (pasaje de las Columnas).—BARCELONA.

BANCO VITALICIO

DE

CATALUÑA,

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA,

Calle S. Honorato, esquina á la Plaza de S. Jaime

Barcelona.

CAPITAL DE GARANTIA: 10.000,000 DE PESETAS

Las operaciones á que se dedica este Banco son los seguros sobre la vida en su más vasta extensión, tal como los practican las mejores y más importantes Compañías de Inglaterra, Alemania, Francia y otros países, donde el seguro es completamente popular y aceptado universalmente por todas las clases sociales.

Crea capitales para después de la muerte del sócio, ó para después de un plazo dado, ó juntamente para después de la muerte y del plazo, ó que solo han de cobrarse si ocurre la muerte dentro de un período determinado, etc., etc.

Constituye también rentas vitalicias á favor de una ó más personas, que empiezan á cobrarse inmediatamente, ó bien después de transcurridos algunos años, y se pagan durante toda la vida, ó solamente durante un cierto período de tiempo.

Un padre de familia de 30 años de edad que quiere legar por medio del Banco 5,000 pesetas á su esposa é, hijos ó á cualquiera, solo deberá entregar á la Compañía 124 pesetas y media cada año mientras viva. Hace poco que el Banco pagó 2,000 duros á la viuda de un sócio, del cual no había recibido sino 66 duros por la primera anualidad.

Un jóven de 25 años que quiera disfrutar cuando llegue á la edad de 50 una renta de 10 rs. diarios mientras viva, podrá obtenerla ganando á la Compañía durante 25 años, una prima anual de 247 pesetas y 10 céntimos.

Si un hijo de 30 años quiere amparar á su anciana madre de 60 para el caso que el muriese primero que ella podrá constituirle una renta de 4 reales diarios, que los cobrará la madre durante toda su vida desde el día en que falleciere su hijo, entregando solamente á la Compañía cada año 42 pesetas y 52 céntimos.

Las primas que hemos indicado no han de pagarse siempre durante toda la vida, sino que, segun los casos van reduciéndose ó se extinguen. Representante en Palamós, D. Francisco de A. Marull.

IMPRESA Y ENCUADERNACIÓN

DE

CONSTANTINO VILASAU.

En dicho Establecimiento Tipográfico, se imprimen toda clase de trabajos, desde lo más lujoso á lo más económico, contando con una escogida variedad de tipos, al alcance de cuanto se pueda presentar en el arte de tipografía.

Encuadernaciones á precios reducidos.
Gran resmillería y efectos de escritorio.

EMBARCACIONES MENORES,

MADERAS DE TODAS CLASES, EFECTOS Y ÚTILES DE

CONSTRUCCIÓN NAVAL,

se venden por tener que ausentarse su dueño.

Dirigirse á D. Francisco Oliver, Palamós.